

rácter de film de aventuras —con los tópicos y concesiones al uso— aunque puedan llegar a perjudicar la obra? La batalla Spiegel-Lean es en esta ocasión vencida notablemente por el segundo, como queda apuntado. Pero, más tarde, el autor de «Doctor Zhivago» perdería puntos y acabaría derrotado por el melodrama, los tipos fáciles y los numeritos sensacionales en «La hija de Ryan». Riesgos del oficio. ■ **DIEGO GALAN.**

TEATRO

Handke y la política

En el teatro del Instituto Alemán hemos asistido a una interesante sesión. El actor Hartmut H. Forche no sólo ha explicado, como un conferenciante habitual, la personalidad y la obra de Peter Handke, sino que ha ilustrado sus palabras con la interpretación de una serie de escenas de «Kaspar», seguramente la obra más resonante —50 puestas en escena casi simultáneas en toda Alemania— del teatro alemán contemporáneo. Fue muy interesante el hecho de que José Luis Gómez, el intérprete de «El pupilo quiere ser tutor», se encontrara en la sala y participara activamente en el coloquio final. Se planteó, a partir de su intervención, una doble y diferenciada visión de Peter Handke. Para el actor alemán, tanto en «El pupilo quiere ser tutor», como en «Kaspar», se intenta, sobre todo, poner en evidencia la crisis del lenguaje, la incomunicación. Para Gómez, la primera revelaría los orígenes de la tiranía en la pura relación de dependencia, en los gestos de acatamiento, existentes entre un pupilo y un tutor. La palabra se eliminaría para mejor mostrar el mecanismo sicosomático de la

servidumbre. De hecho, serían posibles muchos discursos, infinitas variantes para afirmar o completar lo que muestran los gestos. En «Kaspar», a través de una forma teatral totalmente distinta, vendría a sostenerse prácticamente la misma tesis. Ahora nos encontraríamos ante un personaje, ya adulto, que entre en contacto con el lenguaje por primera vez a través de unas cintas magnetofónicas habitadas por todos los «slogans» y frases hechas de cada día. «Kaspar» sería algo así como la historia de la doma o enajenación de un ser humano por medio de la palabra. El drama concluiría con un Kaspar hablando ya como las cintas magnetofónicas; es decir, con un Kaspar automatizado y destruido por la sociedad. ¿Era o no política esta problemática? El actor alemán pensaba que no; que el tema de la comunicación forma parte de los límites de la condición humana. Para Gómez y para muchos de los asistentes al coloquio la cuestión era fundamentalmente política, en la medida en que la enajenación y la crisis o corrupción del lenguaje estaban íntimamente ligadas a un estado social, a una organización, a un punto concreto de eso que llamamos la civilización occidental. Para el alemán, la palabra «política» quedaba reservada para un teatro más agresivo, en el que se manejaran categorías políticas más específicas, como «poder», «lucha de clases», «partido», etcétera. En cambio, para nosotros, lo importante de este teatro de Handke —en nada parecido a un simple ensayismo formal— era, justamente, su capacidad para sugerir, sin salirse del examen del microcosmos individual, los mecanismos sociales de la explotación y el envilecimiento intelectual. «Kaspar» nos remitía, antes que nada, a la necesidad de la lucidez y concienciación del individuo frente a las relaciones sociales. ¿Y no es éste el primer principio de cualquier planteamiento verdaderamente político? ¿Y no es ahí donde debe encontrarse, antes que

20 AÑOS DE HISTORIA DE ESPAÑA EN LAS VOCES AUTÉNTICAS DE SUS PROTAGONISTAS

ESPAÑA: AÑOS DECISIVOS (El sonido de una época: 1920 - 1939)



El disco LP "ESPAÑA: AÑOS DECISIVOS" es un excepcional documento sonoro sobre los años decisivos de la historia moderna de España, de nuestra historia, de la historia de cada uno de nosotros.

ESPAÑA: AÑOS DECISIVOS, constituye una laboriosa recopilación de auténticos documentos sonoros sobre los hechos y los hombres que forjaron la historia de nuestro país. Los recuerdos más entrañables de unos años decisivos. Los hombres y los hechos que Vd. ha vivido o de los que ha oído hablar.

Contenido del disco:

La palabra viva de un rey: Alfonso XIII.

Los discursos de los políticos en sus propias voces: El General Primo de Rivera, José Calvo Sotelo, Niceto Alcalá Zamora, José Antonio Primo de Rivera...

La palabra del Generalísimo Franco, desde el cuartel General de Salamanca, al comienzo de la Guerra Civil.

La presencia en sus voces de la Generación del 98: Unamuno, Ortega, Valle Inclán, Juan Ramón Jiménez, Baroja, Benavente...

Los felices años 20: todo el atractivo de Raquel Meller, La Goya, Salud Ruiz...

La música y los Himnos de los años decisivos: La Marcha de Alabarderos, el Himno de Riego, el Cara al Sol, el Oramendi...

...también, el momento más inolvidable de la historia de nuestro siglo: La lectura del último parte de Guerra, el 1 de abril de 1939.

ESPAÑA: AÑOS DECISIVOS, una invitación para vivir y para recordar a través del documento más auténtico y emotivo: el sonido.

ESPAÑA: AÑOS DECISIVOS

UN DISCO LP

DE LA NUEVA COLECCIÓN "EL SONIDO DE LA HISTORIA"

AL PRECIO ESPECIAL DE 400 Pts. MÁS 25 Pts. DE GASTOS DE ENVÍO.

EDICIÓN LIMITADA.

BOLETÍN DE PEDIDO

VIDEOSISTEMAS. APARTADO 19.144 - MADRID

victor de la serna, 28.

Ruego me envíe el disco LP "ESPAÑA: AÑOS DECISIVOS", al precio especial de 400 Pts. más 25 de gastos de envío, a la siguiente dirección:

D. _____

Domicilio _____

Ciudad _____ DP _____ Provincia _____

Forma de pago:

Contra reembolso de 425 Pts.

en cualquier doctrinarismo aplicado de corrido, la verdadera armonía entre la acción individual y el proceso comunitario?

Es probable que para muchos hombres de teatro, Handke sólo sea un fascinante formalista. Supongo que algo parecido, aunque en términos peyorativos, pensarán muchos de los que no han pasado del costumbrismo crítico. Sin embargo, si Handke cuenta hoy en el teatro mundial es porque toda su obra es una interrogante sobre la perversión de la comunicación social. ¿Y no es esto denunciar los mecanismos que han determinado e instrumentalizado, ya se entiende que en su propio beneficio, esa perversión? ¿Qué condena no se formula contra las oscuras raíces del descrédito de la palabra? ■ JOSE MONLEON.

Premios Foro Teatral

La Asociación de Espectadores de Teatro Foro Teatral, de acuerdo con los votos de sus socios, ha concedido, por segunda vez, sus premios anuales. Al año 1970-71 han correspondido los siguientes:

Mejor director: José Luis Osuna; mejor actriz: María Fernanda D'Ocon; mejor labor crítica: José Monleón; labor en pro del teatro: María Teresa Aguado (Mayte); labor de conjunto: Teatro Club Pueblo; mejor obra de café-teatro: Antonio Gala; revelación de la temporada: Ana Diosdado.

Los premios fueron entregados en un acto llevado a cabo en Don Hilarión el pasado día 31.

ARTE

Quando llegué a Barcelona, la semana pasada, aún tuve tiempo de ver, en los almacenes de la casa Gaspar, los tapices y los "collages" que Tapies había tenido colgados, unos días antes, en la sala del mismo nombre. Si no los hubiese visto, hubiera prescindido de ellos en mi comentario. Pero los he visto, y me

parece oportuno detenerme en alguna consideración sobre la obra de ese artista, puesta muy especialmente de manifiesto con esta exposición. Y con ello tengo que retrasar mi comentario a otras exposiciones barcelonesas y madrileñas. No cabíamos en casa y parió la abuela. Pero ese es el precio que tiene que pagar un comentario regular del arte cuando quiere atenderse mucho más a los hechos significativos que a la actualidad pura y simple.

Tapices y «collages», de Tapies, en la Sala Gaspar. Barcelona

Yo sé que existe una renovación del tapiz. Yo sé que el arte nuevo ha dedicado parte de sus esfuerzos, sobre todo en estos últimos años, a la elaboración de un tapiz nuevo, a la legalización de una nueva forma de ese elemento tan descaradamente ornamental que es el tapiz. Sin embargo, me molestaba un poco lo que yo creía —y sigo creyendo— un vicio conceptual de muchos de los tapicistas actuales. Me molestaba, y me molesta, el hecho de que muchos tapicistas actuales, considerando que tenían contralada como una obligación moral para con la renovación estética del tapiz, lo habían renovado, sí, pero en su parte más adjetiva: lo habían renovado en el procedimiento, pero no en la sustancia. Y así ocurría, que muchos tapicistas actuales lo que nos ofrecían era una muestra de su capacidad inventiva de procedimientos, rompiendo con el carácter tradicionalmente cuadrangular, incorporándose volúmenes, fibras o materias inimaginables. Yo continuaba pensando que un tapiz que quisiera ser «nuevo» tenía que serlo por su expresividad nueva, pero no por la novedad de sus procedimientos...

Así, hasta Tapies. Tapies me ha demostrado, con lo que le he visto de esa exposición, que se puede aspirar cabalmente a la novedad en la expresión del tapiz poniendo en ejercicio una heterodoxia de procedimientos.

Pero conviene precisar. No, no es que me pareciera mal antes —ni ahora— una heterodoxia o una simple novedad en los procedimientos, no.

Lo que me molestaba, lo que yo consideraba y considero fraudulento es que se pretendiera justificar la originalidad expresiva de una obra en la novedad más o menos sorprendente del procedimiento empleado. Eso es precisamente lo que no hace Tapies. Tapies usa el material que usa —la cuerda, la lana tejida de ma-

en general? Ah, sí: porque lo que motiva el comentario es una exposición de tapices. Lo bueno de ella, y por eso tiene para mí ese alto valor significativo, es que por el lado del tapiz se complace el artista en poner en manifiesta visibilidad su problematismo con relación a las materias. Y eso viene dado, además de



nera «antitapicista», la fibra o el alambre—, porque considera que cada una de esas materias tiene su palabra, y no es la materia en sí, sino la palabra de esa materia, la que a Tapies le interesa para agregarla a la argumentación general que cada obra pretende. Además —y esto creo que es decisivo en el lenguaje de Tapies—, sus materias —sus palabras— no actúan tanto por agregación cuanto por yuxtaposición: cada elemento es lo que es en la obra de Tapies, afirmando lo que es frente a lo que no es con respecto a cualquier otro elemento; cada palabra —cada materia o cada protoforma— afirma más su diferencia que su identidad. Pero de ese juego entre la afirmación y la negación en que consiste cada obra, se desprende un argumento. Porque, eso sí, la obra de Tapies tiene argumento...

¿Pero por qué tengo que circunscribir a un problema de tapices lo que, en definitiva, es un problema de Tapies

por la voluntad del pintor. por la naturaleza misma del tapiz. Y abandono ya la palabra «tapiz» para evitar tanta confusión fonemática con el nombre de su autor.

En realidad, aquel problema —el de las materias— viene desde muy lejos suscitándose en la obra de Tapies. Tras él, llegó una fiebre «materia» —perdón por la palabra—, muy aguda, a la pintura de Europa. Ya pasó, afortunadamente. («Está de moda lo que lleva uno; pasó de moda lo que llevan todos», así, más o menos, dijo una vez Oscar Wilde.)

Pasó —digo que afortunadamente— el vendaval de las materias y quedan en el uso legal de ese elemento pictórico, más o menos, los que tenían que quedar: Tapies y los que como él no señalan en la materia a la materia misma, sino a la palabra que, por agregación o por yuxtaposición, tiene voz en un concierto de otras palabras más o menos matéricas.

La de Tapies, decía, actúa por yuxtaposición: frente a otras materias, o frente al vacío espacial, o frente a ciertas graffias, o frente a un embrión protoformal... Y siempre —de ahí el carácter argumental de la obra de Tapies—, siempre, había en ella una arcaica intención simbólica o simplemente significativa, que incluso podía actuar sin el deliberado permiso del artista... o tal vez con su secreto permiso. Ahora, eso se ve muy bien en la última exposición: el simbolismo y la significatividad se van acentuando. Tanto que, muchas veces, en los «collages» sobre todo, en vez de usar materias como palabras, usa palabras como materias: palabras escritas, sí, que además no acaban de perder, porque no quieren perderla, su significación.

No pretendo entrar ahora en el desentrañamiento de las significaciones, ni es necesario. Pero hay algo en la más reciente obra de Tapies que pone de manifiesto lo que pertenece a la vida de Tapies: el amor a la patria catalana. ■ J. M. MORENO GALVAN.

CANCION

Xavier Ribalta: las dificultades siguen

Xavier Ribalta es un gran —aplíquese también en el sentido estrictamente físico de la palabra— muchacho, que grita con fuerza las letras de Joaquín Horta («Algún día terminaremos, tal vez mañana, con las palabras inútiles y bonitas, el tañido de la porcelana fina, y las marionetas de oscuros colores») y se identifica, vital y musicalmente, con el ritmo de las todavía vigentes inquietudes de aquel gran poeta catalán llamado Joan Salvat Papasseit, identificación que va a llenar la mitad de un disco de larga duración que pronto sacará Xavier al mercado, con portada de Guinovart y presentación de Caballero Bonald. «Me ha parecido interesante —me dice Ribalta a propósito de esto— que una persona externa al fenómeno enjuicie y